

curso de la guerra, temática que también había transitado con rigor en sus notas sobre la guerra en los Balcanes. Aquí nos encontramos con otra parte importante del escrito, referida a la relación del desarrollo social y político de cada nación en guerra y su impacto sobre las posibilidades militares. El apartado titulado “Problemas de las sociedades en guerra” (capítulo IV) ilustra esta temática, donde justamente aparece con más detalle el convencimiento de Trotsky sobre la importancia del factor humano, la organización social y el desarrollo económico en el destino del intercambio de balas y bombas, que suma a la preocupación por las consecuencias sociales de los sangrientos enfrentamientos. Coincide así con Clausewitz en la idea de brindar prioridad a la observación de las relaciones sociales por arriba de la tecnología armamentística. Nelson expone, asimismo, como hizo con las crónicas sobre los Balcanes, los análisis de Trotsky organizados tanto desde el punto de vista estratégico como táctico, mostrando todos los aspectos que cubría su mirada.

En los últimos capítulos del libro nos encontramos con la actuación de Trotsky ante la “sorpresa histórica” (Lenin) que presentó el desarrollo del proceso ruso, con el entrecruzamiento de la revolución burguesa y la revolución socialista (situación de poder dual). Nelson reconstruye los hechos que se sucedieron y narra la lucha teórica entre las distintas direcciones políticas que disputaban la orientación del proceso. Localiza allí, obviamente, el papel desempeñado por Trotsky para ganar soldados y militares a la causa revolucionaria, aprovechando el desplome del ejército, que abría buenas condiciones para la agitación bolchevique. Con el trasfondo de una profunda desintegración social del régimen, expone el desarrollo militar de la fuerza insurgente, destacando las adhesiones que ganaba entre los hombres armados, la constitución de las milicias y la formación de las Guardias Rojas. Como punto final, el libro versa sobre el plan insurreccional, que en su puesta en acto armonizó con justeza los momentos ofensivos y defensivos.

Las conclusiones finales de Nelson demuestran su falta de teoría y la distancia que lo separa del marxismo, debilidades que no le permiten comprender acabadamente aquello que relata. Pero más allá de las limitaciones interpretativas del autor, una gran cantidad de aciertos en la reconstrucción hacen que el libro no pierda provecho y merezca ser leído.

**Pablo Bonavena**

\* \* \*

**Marcello Musto (ed.) y otros, *De regreso a Marx: nuevas lecturas y vigencia en el mundo actual*, Buenos Aires: Octubre Editorial, 2015, 432 pp.**

La obra de investigación, edición y difusión sobre la producción marxiana, realizada por el filósofo y cientista político italiano Marcello Musto, es

notable. Abocado a un trabajo de exhumación, que trasciende ampliamente lo biográfico, y de relectura, no sólo en relación a las obras más conocidas de Marx sino también a los laberínticos avatares de edición de cada una de ellas a lo largo de dos siglos, Musto es hoy uno de los marxólogos con mayor herramienta crítica para hablarnos de lo que podríamos llamar a esta altura “la ancha alameda de las relecturas de Marx a escala global”. Desde que los clásicos libros de Marx comenzaron a difundirse en el último cuarto del siglo XIX, la obra tuvo una difusión internacional (Marx, como Hobsbawm ha señalado hace ya muchos años, es uno de los pocos pensadores que ha sido traducido a todos los idiomas y dialectos del globo), y quizá sea este comienzo del siglo XXI cuando la obra no sólo ha ganado en extensión (en cantidad de lectores y lectoras) sino también en profundidad y actualidad de reflexión a escala mundial. Y es en este punto donde el nuevo libro editado y compilado por Marcello Musto tiene algo que ofrecer.

En efecto, *De regreso a Marx* es un libro colectivo que parece recordarnos, ensayo tras ensayo, que a la obra marxiana no se vuelve siempre desde un mismo punto de arranque, sino que cada relectura supone un debate político en juego y de interpretación que acompaña el movimiento real de las fuerzas sociales que pretenden emanciparse, en cada etapa del sistema capitalista. Y como consigna la introducción del mismo Musto, en esta etapa, abierta luego del derrumbe de los estados comunistas de Europa centro-oriental y de la URSS, y también de la inconmensurable reacción capitalista que le siguió a escala planetaria, la relectura y redescubrimiento de la obra de Marx se ha despojado de ciertos lastres de interpretación política como la lectura finisecular socialdemócrata y la censura estalinista, que nos permite hoy llegar a la obra desde un lugar políticamente mucho más desprejuiciado.

Con estas premisas, recordemos que los textos de Marcello Musto y de varios de los autores que participan del articulado del libro (Kevin Anderson, Paresch Chattopadhyay, Michael Lebowitz, Ricardo Antunes, Ellen Meiksins Wood o Terrell Carver) no son los primeros textos colectivos en los que participan. De hecho, en los últimos quince años una nueva modalidad apunta a descartar la obra de “autor” en el campo del marxismo y reemplazarla por trabajos que intentan pluralizar los alcances del pensamiento marxiano con resultados político-científicos dispares, pero dejando de lado la apropiación individual del resultado de los análisis. Así, el mismo Marcello Musto también participó y compiló un trabajo colectivo: *Tras las huellas de un fantasma: La actualidad de Karl Marx* (en 2005 en italiano y en 2011 en español). A su vez, varios de los ensayistas de *De regreso a Marx*, se han adscripto al proyecto *Marx-Engels Gesamtausgabe 2* (MEGA 2), que siguiendo los pasos del proyecto del MEGA 1 iniciado por Riazanov en la Unión Soviética, se ha propuesto desde 2004, ahora con sede en Berlín, reeditar, prologar y exhumar la obra completa de Marx en diferentes etapas y con ediciones de alto contenido crítico.

El trabajo que nos ofrece la compilación de Marcello Musto está organizado en dos cuerpos, uno que escarba en las profundidades de los “temas

actuales de Marx”, es decir el nomenclador de aspectos donde la obra marxiana todavía es útil para interpretar problemas actuales del capitalismo y su perspectiva emancipadora: las interpretaciones actualizadas de un Marx pensado por fuera de los países occidentales; la pertinencia o no de las lecturas socialistas y comunistas del siglo XX de la obra de Marx con respecto a la sociedad socialista futura; la necesidad de una lectura de Marx, en clave de una crítica de la economía política socialista que nos permita no mover “las barreras” del capitalismo actual, sino abolirlo; los desarrollos inquietantes que todavía nos propone el descubrimiento de la alienación por parte de un “Marx joven”; las posibles articulaciones teórico-políticas que podríamos encontrar en Marx para pensar socialismo y perspectiva de género; los persistentes llamados de atención sobre todo desde el Marx de los *Grundrisse*, a pensar las “crisis” del sistema vividas y analizadas por él, pero también a pensar las “crisis” contemporáneas desde la óptica de Marx; finalmente, la universalidad, como premisa ad hoc para comparar el pensamiento de Marx con el de otros revolucionarios y pensadores.

Un segundo momento del trabajo de Musto, mucho más escueto pero también mucho menos pretencioso, contiene la intención política de balancear el alcance geográfico de la difusión desprejuiciada de Marx a lo largo de distintas experiencias nacionales o regionales. El mapa contiene un breve ensayo de Francisco Sobrino sobre la difusión de Marx en América Hispana (e incluye a España), en el que destaca brevemente la entrada de Marx en los diferentes países latinoamericanos desde fines del siglo XIX hasta la fecha, pero destacando sobre todo las publicaciones de los últimos años. Dicho texto ofrece un completo recorrido de análisis, aunque no una periodización sobre las etapas de difusión de Marx, las cuales podrían haber sido esbozadas, más allá de la carencia de espacio, para destacar las características salientes de cada una de ellas. Por su parte, Brasil, el mundo anglófono, Francia, Alemania, Italia, Rusia, China, Corea del Sur y Japón tienen también un espacio para la difusión de “sus” Marx respectivos, donde el carácter marcadamente político y no tan solo de estrategias “culturales de mercado” o de un ilusorio objetivismo denominado actualmente “historia de las ideas”, se traslucen en las diferentes experiencias de llegada y ampliación de la obra de Marx en dichas regiones.

Finalmente, *De Regreso a Marx*, es un texto que tiene sus zonas de vacancia para todos aquellos que entienden que la historia de la difusión de la obra de Marx y de los “marxismos” (entendiéndolos como los concibe una vez más Eric Hobsbawm) no puede estar desgajada de las nutritivas luchas que, acompañando las del movimiento obrero y los trabajadores a lo largo de dos siglos, significó incorporar la obra marxiana, también para poder ir, ante nuevas realidades, más allá del pensamiento de Marx. En efecto, el trabajo compilado por Marcello Musto parece en algún punto llegar a una tierra incógnita, casi desconocida y en algunos trabajos de un persistente “no pasado” de lectura de la obra Marx. Así, los “marxismos”, que abogaron por comprender, criticar y ampliar el análisis de la realidad desde la piedra

fundacional del Moro de Tréveris, parecen en el libro quedar confinados a un generalísimo colectivo de “los que lo deformaron” en los siglos pasados. Ojalá nuevas obras que incluyan lo mejor de esos “marxismos” (siempre en disputa como el movimiento real mismo) del pensamiento de Marx puedan ingresar a este tipo de balances indispensables.

**Antonio Oliva (UNR)**

\* \* \*

**Andréia Galvão, Paula Marcelino y Patricia Vieira Trópia,  
*As bases sociais das novas centrais sindicais brasileiras*,  
Curitiba: Appris, 2015, 295 pp.**

El libro de las sociólogas brasileñas Andréia Galvão, Paula Marcelino y Patricia Vieira Trópia surge de un trabajo de investigación sólido y ambicioso, que abarca el estudio de cuatro nuevas centrales obreras entre los años 2008 y 2012, a lo largo de los cuales encuestan alrededor de tres mil delegados sindicales. Además de trazar un retrato actual de las centrales, *As bases sociais das novas centrais sindicais brasileiras* pone en discusión algunas de las principales problemáticas que atraviesan las relaciones laborales en Brasil a partir del análisis cuantitativo de los datos y su comparación con estadísticas nacionales.

La investigación establece puntos de convergencia y divergencia con los estudios sindicales clásicos en Brasil. Por un lado, recupera la tradición de enfocar la atención sobre las centrales sindicales y de tomar como referencia sus congresos y plenarios, en tanto “locus interesantes para las investigaciones sindicales” (p. 14) y, por otro lado, cuestiona la tendencia dominante de analizar las organizaciones sindicales a partir de la voz de sus direcciones. Por ello, las autoras deciden centrarse en los delegados: “las bases sociales de las centrales sindicales”.

En el marco de la reestructuración del sindicalismo brasileño, que tiene lugar tras el ascenso del Partido dos Trabalhadores (PT) de Luiz Inácio Lula da Silva en 2003, se inicia un proceso de escisiones y fusiones de centrales y corrientes sindicales, que pone en cuestión las tesis sobre la crisis terminal de los sindicatos. Mientras la central sindical más importante en Brasil, Central Única dos Trabalhadores (CUT), reforzaba sus relaciones con el gobierno, algunas organizaciones comenzaban a cuestionar su orientación sindical y política. En ese contexto las autoras se preguntan por las bases sociales de cuatro nuevas centrales sindicales que surgen entre 2004 y 2007: Coordenação Nacional de Lutas (Conlutas), Intersindical, Central dos Trabalhadores e Trabalhadoras do Brasil (CTB) y União Geral dos Trabalhadores (UGT).

La hipótesis que guía la investigación se basa en que la composición social y política de las bases es un elemento analítico de fundamental importancia para dar cuenta de la orientación sindical y política de las direcciones